LA CREACIÓN DE LO LATINOAMERICANO EN BRASIL

Raul Antelo

(Universidade Federal de Santa Catarina)

El modernismo es un efecto de crisis del liberalismo y, por lo tanto, podríamos ver a la vanguardia, tal como nos lo propusieron Carl Schorke [2011] y Ricardo Piglia [2007:7-8; 2016], como una respuesta política específica a los procedimientos de construcción de poder político y cultural implícitos en el liberalismo, es decir, la idea del consenso y del pacto como garantías del funcionamiento social; la visibilidad del espacio público y, fundamentalmente, las nociones de representación y de mayoría, como formas de legitimidad. Las vanguardias cuestionaron tales conceptos a través de su política de secta, de intervención localizada y secreta, con su percepción conspirativa de la lógica cultural y de la producción del valor, en una auténtica guerra de posiciones, de tal suerte que el modelo de la sociedad contemporánea fue para ellas la batalla, no el pacto, el estado de excepción y no la ley. Con su versión conspirativa de la política y del arte, infiltrándose en las instituciones existentes o bien creando redes y formas alternativas de poder, la vanguardia separó mundo cultural y democracia. Los presentó como antagónicos y para ello trató de construir un complot para quebrar el canon y negar la tradición establecida, imponiendo otra jerarquía y otros valores.

En Brasil, con la flexibilización de la hegemonía liberal, en los años 30, el populismo de Getúlio Vargas, otra forma de la guerra de posiciones, es una vanguardia que se apodera del Estado, absolutiza lo nacional pero, al mismo tiempo, intenta crear la dimensión de «lo latinoamericano» como espacio de mezcla y negociación entre luces y sombras de «lo moderno». Un ejemplo basta: el *brise-soleil* o *quebra-luz* que Le Corbusier recomendó en su proyecto no ejecutado para Barcelona,

se materializa en el proyecto del Ministerio brasileño de Educación y Salud (Niemeyer, 1936) y, más tarde, en Brasília.

Entre otros intelectuales más recordados, el hoy olvidado sociólogo Alberto Guerreiro Ramos (1915-1982) se sirve de la fusión de los ensayos musicales del autor más relevante de vanguardia, Mário de Andrade, así como de la experiencia del indigenismo andino, en particular de José Carlos Mariátegui, para esbozar una historiografía que no sólo se aleja del autonomismo nacionalista de las historias literarias republicanas, sino que contrasta con los esfuerzos de su colega, Afrânio Coutinho, quien, a la sazón, y desde los postulados del *new criticism*, buscaba definir la literatura brasileña como un destino marcado por la herencia colonial y la abstracción de las rupturas anti-institucionales.

Mariátegui, de temperamento aglutinador, tenía voluntad constructiva y entendía que la emergencia de las literaturas nacionales coincidía, en Occidente, con la afirmación de la idea de nación, a partir de un movimiento que, por medio de la Reforma y del Renacimiento, había institucionalizado la revolución liberal, un fenómeno de la más pura tradición política, extraño a la concepción estética del arte [1972: 234]. No siendo pues temporal, la definición de lo nacional tampoco señalaba una materialidad concreta, sino que apuntaba a una alegoría, un mito [Mariátegui 1972: 235]. Definiendo la literatura peruana por su *excepción*¹, Mariátegui no sistematizaba su estudio conforme la clasificación marxista, como literatura feudal o aristocrática, burguesa y proletaria. Tendía, por el contrario, a un sistema combinado de crítica e historia artística, en pos de la autonomía literaria, al cual veía, en consecuencia, como un método de explicación y ordenación.

Una teoría moderna –literaria, no sociológica– sobre el proceso normal de la literatura de un pueblo distingue en él tres períodos: un período colonial, un período cosmopolita, un período nacional. Durante el primer período un pueblo, literariamente, no es sino una colonia, una dependencia de otro. Durante el segundo período, asimila simultáneamente elementos de diversas literaturas extranjeras. En el tercero, alcanzan una expresión bien modulada su propia personalidad y su propio sentimiento. [Mariátegui 1972: 239]

Es curioso que en 1974, cuando Angel Rama y Antonio Candido diseñaban los volúmenes de la Biblioteca Ayacucho, Rama le pide consejeros independientes, “nada de objetar a Mariátegui porque fue comunista” [2016:70]. Y es el de Mário de Andrade uno de los primeros volúmenes de Ayacucho, editado en 1979 por la mujer de Candido, Gilda de Mello e Souza. Pero mucho antes de

¹ La excepción, concepto clave de la biopolítica contemporánea, no es exclusión, porque, como dice Agamben, «la biopolítica è, in questo senso, antica almeno quanto l'eccezione sovrana. Mettendo la vita biologica al centro dei suoi calcoli, lo Stato moderno non fa, allora, che riportare alla luce il vincolo segreto che unisce il potere alla nuda vita, riannodando così (secondo una tenace corrispondenza fra moderno e arcaico che è dato riscontrare negli ambiti più diversi) col più immemorabile degli arcana imperii.» [1995: 9]

esa confluencia, Guerreiro Ramos ya era consciente de que las ideas de Mariátegui coincidían, *ipsis litteris*, con las de Mário de Andrade, en un ensayo de 1939. Dice Guerreiro Ramos:

Lendo, há dias, um agudo ensaio de Mário de Andrade sobre a música no Brasil², lá encontrei, aplicada àquela arte, *uma observação que sempre nos norteara nos estudos sobre a formação literária nacional em que estamos trabalhando*. Diz o escritor paulista que a música brasileira, aliás como toda a música americana, tem um drama particular que é preciso compreender para compreendê-la. Ela não teve [...] essa felicidade que tiveram as mais antigas escolas musicais européias, bem como as músicas das grandes civilizações asiáticas, de um desenvolvimento por assim dizer inconsciente, ou pelo menos, mais livre de preocupações quanto à sua afirmação nacional e social. Fenômenos, aliás, que se observa “com frequência nas civilizações de empréstimo, mais ou menos desenvolvidas artificialmente e à força, como é o caso de nossas civilizações americanas”. [1941b: 299]

Inspirado en *The story of american literature* [1939], obra de un crítico judío-americano, Ludwig Lewinsohn, traductor de *El arte y el artista* de Otto Rank, Guerreiro Ramos definía la obra literaria nacional como aquella que sostiene la aparición del héroe creador. Abarcaría:

- I) A literatura dos espanhóis na América e dos cronistas portugueses, no caso do Brasil, [que] só nos interessa como documento puramente histórico. Procurando-se na literatura o espírito da cultura, (no sentido germânico do vocábulo), as obras dos autores espanhóis e portugueses da conquista e da colônia pertencem literalmente aos países de origem. Assim, um Gonzalo Jimenez de Quesada é menos um escritor colombiano do que espanhol³. Na vida colombiana é um mero acidente. Se o seu navio tivesse dado nas costas da China e lá escrevesse um livro, não deveria ser considerado, por isso, escritor chinês.
- II) A literatura dos escritores nacionais que assimilaram o espírito da metrópole é alguma coisa falsa, híbrida, que, muitas vezes, trói a nossa realidade em vez de representar um esforço para exprimi-la. Tal literatura é pura virtuosidade, um sofisma.
- III) As literaturas nacionais começam com o aparecimento do espírito criador, dos homens que escreveram por vocação e que se ligaram à terra, não só pela inteligência, mas sobretudo, pelo sangue, pela “paixão”. [1941a: 247]

Guerreiro Ramos, aún adoptando una perspectiva vienesa, la del *pathos*, adhiere a una periodización tripartita, hegeliana, escandida en etapas: la *etapa colonial*, cuyas principales contribuciones serían el sermón, la crónica y la elegía; luego, la *etapa romántica*, cuya importancia no era sólo estética sino, «política e até filosófica, sob cuja influência as nacionalidades americanas

² Se refiere a «Evolução social da música brasileira» (1939), ensayo de *Aspectos da música brasileira* que junto a «Danças dramáticas ibero-americanas», sería traducido por la editorial argentina Schapire, en 1944, con el título de *Música del Brasil*.

³ Guerreiro [1940] refuta así el criterio de Javier Arango Ferrer, que lo sitúa como fundador de la literatura colombiana.

tomaram consciência de si mesmas e começou, em literatura, a experiência afetiva da terra»; y, por último, la *etapa contemporánea*, definiendo para América «sus formas genuínas para dizer-se». Se trata, si bien se ve, del mismo esquema presentado por Antonio Candido treinta años más tarde. En efecto, en «Literatura y subdesarrollo» [1970], título sugerido por Àngel Rama e idéntico a uno de Adolfo Prieto, *Literatura y subdesarrollo* [1968], el ensayo de Candido, cuya primera divulgación se da en los *Cahiers d'Histoire Mondiale* de la Unesco, y es luego traducido en *América Latina en su literatura* [1972], continuaba adhiriendo a un esquema histórico hegeliano, aunque bueno es recordar que, ese mismo año 1970, Noé Jitrik ya había objetado las «raíces hegelianas» del método de conocimiento que Sarmiento puso en funcionamiento en la postulación de la dicotomía civilización-barbarie y que, sin embargo, como advierte Jitrik, no preveía una síntesis, sino el triunfo de alguno de los términos de la oposición [1970: 12-34]. Guerreiro Ramos es también muy crítico de la dicotomía civilización-barbarie y defiende, en cambio, una cierta «raza cósmica», que fue la forma por él encontrada para expresar la problemática del negro en Brasil.

Civilização e barbárie são julgamentos de valor que repugnam aos sociólogos modernos, e é cada vez mais empolgante a idéia de que a cada sociedade humana corresponde um ciclo cultural com suas leis e ritmos de evolução próprios. Isto quer dizer que à proporção que a sociologia caminha para um estado de ciência objetiva e não conjectural, o critério ocidentalizante de civilização se desmoraliza. É ainda este preconceito da superioridade do Ocidente que se percebe no sistema de Vierkandt⁴ que divide os povos em três grandes grupos: *Naturvölker* ou primitivos, *Kalbkulturvölker* ou semicivilizados e *Kulturvölker* ou civilizados, incluindo entre estes, apenas os europeus ocidentais e os gregos antigos, ao passo que um Toynbee⁵, refletindo já a nova metodologia reconhece, no mundo atual, cinco civilizações vivas: a chinesa e extremo-oriental, a hindú, a islâmica, a ocidental e a ortodoxa ou grego-russa. Neste último, si bem que mais historiador do que sociólogo, está implícito o postulado da escola “ciclo-cultural” ou “histórico-geográfica” (Biasutti⁶) de que não há uma diferença de *gráu* entre as civilizações e sim de espécie. Creio que foi este novo estado de espírito científico que tornou possível a renovação dos processos de estudos sobre a formação americana. Na América Espanhola, o indologia tão importante para a compreensão da Colonia, se desenvolveu sob esta atmosfera⁷. E hoje o problema do indígena está sendo colocado de maneira racional e objetiva e não romântica, como até bem pouco. Dir-se-ia mesmo que o índio não constituía um problema. Ela era

⁴ Discípulo de Wundt, Alfred Vierkandt (1867-1953) fusiona la fenomenología de su maestro con el evolucionismo imperante y su problema, diríamos, era la tensión entre ausencia de pensamiento abstracto en las culturas primitivas y su presencia o desarrollo en las elevadas, lo cual postulaba un conflicto entre lo individual y lo comunitario.

⁵ Arnold J. Toynbee (1889-1975) es autor de *A Study of History* [1934].

⁶ Renato Biasutti (1878- 1965), discípulo de Mantegazza, desarrolló la teoría ciclocultural, inspirada en autores alemanes (Leo Frobenius) y vieneses (Wilhelm Schmidt), que proponía agrupar diversas culturas en ciclos culturales más complejos para mejor distinguir procesos de migración y transculturación. Ver Biasutti [1957].

⁷ Se refiere a la obra de José Vasconcelos, *La Raza Cósmica* [1925] e *Indología* [1927], que conquistaron inmediata proyección. Mariátegui consideraba que el objeto del Nuevo Mundo, según la tesis de Vasconcelos, que más aspiraba a ser una profecía que una interpretación, era la creación de una cultura universal ya que, en territorio americano, se confundirán todas las razas, para producir la raza cósmica.

quando muito, um tema de literatura, de sentimentalismo ou patriotadas inconsequentes. [Ramos 1941b: 301]

Por sospechar, como Mariátegui, de los conceptos de *evolución* y *proceso*, Guerreiro Ramos proponía en esos ensayos el concepto de *escena*. Con él emergía la noción de fuerza, y por tanto, de antagonismo, que Guerreiro tomaba de la teoría psicodramática de Jacob Levy Moreno, algo que reconfigurado por el psicoanálisis lacaniano, sería central en los trabajos sobre emancipación de Laclau y Mouffe. En efecto, el discurso colonial configuraba, a su juicio, un teatro de representaciones discordantes, que incorporaban la división de la misma subjetividad.

Pois bem, do ponto de vista sociológico, a formação e o processo das culturas americanas têm sido dramáticos, nisto que representam a luta de duas correntes psíquicas, nem sempre complementares, como quer Antenor Orrego, mas antagônicas. Trata-se de um conflito de valores de cultura. Os dois personagens do drama americano são os valores *autóctones* (constituído pelo repertório de idéias, noções, conceitos e habilidades técnicas do índio e do mestiço de sangue indígena) e os *valores coloniais* que são os mesmos europeus adaptados às contingências americanas. A dinâmica de nossas civilizações consiste nas desencontradas manifestações de duas mentalidades que coexistem nelas. Sociologicamente, a Colônia ainda não terminou. A mentalidade dos povos americanos ainda é tipicamente colonial. [Ramos 1941b: 299]⁸

La Colonia no es, por tanto, sólo una «fase histórica», sino «um estado de fato psico-social, um verdadeiro complexo coletivo que consiste na consciência de uma inferioridade diante do estrangeiro» [Ramos 1941b: 300]. Por lo tanto el colonialismo no desaparece por el simple tránsito formal a la república, sino que, en consonancia con los análisis posteriores de Homi Bhabha, el nudo es siempre el mimetismo⁹.

Se em literatura, por exemplo, o que caracteriza a Colônia é o formalismo [...], ou na frase de um arguto ensaísta paraguaio, o *mimetismo intelectual*¹⁰, o culto da forma cristalizada de uma cultura que não é a nossa, tal tendência continua muito forte e presente em nosso temperamento para ser negligenciada. Ainda sofremos daquela vergonha de ser que levava os americanos de nossos primeiros séculos a se esconderem nas tocas de sua alma. O granfino de nossas capitais é o legítimo símile

⁸ Por esta vía entra *Trilce* en la bibliografía brasileña. Sobre el negro, ver Ramos [1950; 1953; 1954].

⁹ «O nacionalismo romântico e o regionalismo modernista, a despeito de sua relativa significação brasileira, são, em larga margem, contrapartidas miméticas de correntes intelectuais externas». [Ramos, 1957]

¹⁰ En *El Paraguay Eterno* [1935] y en ensayos para la revista *Guaranía* [1947-8], Juan Natalicio González ataca al liberalismo («la doctrina liberal es el veneno que emponzoña el alma de la patria») y a partir de allí elabora una condena al mimetismo eurocéntrico. En el ensayo «América en el mundo de ayer y de hoy», por ejemplo, González argumenta que «el mimetismo americano, trascendió de las vanidades nobiliarias a la vida real, a la reverencia de todo lo europeo, para terminar en la enajenación de todo lo nuestro. Advino el imperio de la política europeizante, que en el siglo pasado se tradujo en el culto del capital y del hombre europeos, política que convirtió nuestras libres repúblicas en otras tantas factorías». [1979:15]

dos botocudos basbaques diante do estranho europeu que lhe desbrenhava as matas. Somos muito postiços para pretender uma autonomia intelectual. Convém avisar aliás que as considerações acima não significam nenhum derrotismo de nossa parte. Estamos simplesmente constatando um fato. Até porque tomar conciencia de um defeito é principiar a removê-lo. O forte movimento que se observa na América no sentido de procurar suas próprias tradições e seus próprios caminhos está a exigir dos seus pensadores uma revisão de todos os quadros de vida. Cabe às gerações atuais uma tarefa de criação. Uma nacionalidade é um trabalho de criação. Quase poderíamos dizer que, na América, as nações existem em estado de direito e não em estado de fato, uma vez que à nossa independência histórica não corresponde uma independência psico-social, por assim dizer¹¹. [Ramos 1941b: 300]

Sería largo pormenorizarlo pero digamos sencillamente que fue la poesía de Rilke, lo que le permitió a Guerreiro Ramos llegar a una crítica de la racionalización extensiva¹² y fue asimismo su examen de la literatura latinoamericana, como proceso trágicamente civilizatorio, lo que, en último análisis, le franqueó el diagnóstico social del arte moderno. En otras palabras, no fue la modernidad que le permitió a Guerreiro entender a América Latina sino que, al contrario, fue América Latina, como cultura heterogénea, que le concedió la posibilidad de formular una lectura antropológico-política de la cultura occidental.

É fácil compreender que numa sociedade primitiva o gosto de cada pessoa é idêntico ao de qualquer outra. Em nossa sociedade industrial, porém, ele se multiplica em formas variadas, em virtude de sua heterogeneidade. Esta heterogeneidade é resultante da justaposição de sobrevivências como também da própria variedade de perspectivas dos grupos atuais, pois sabe-se, hoje, que o pensamento não é uma cópia neutra, mas uma deformação das coisas. A arte está, como a política, matizada de nuances ideológicas.

O conflito das vivências estéticas se torna ainda mais agravado pelo fenômeno que se poderia chamar de *purificação* da arte. A música pura, a pintura pura e outras expressões semelhantes têm sido *slogans* de correntes que pretendem eliminar o elemento passional da obra de arte e converter o *trabalho*, a técnica, na própria operação artística. Há dias vimos um poeta brasileiro (João Cabral de Melo Neto) exprimir desassombradamente este ponto de vista, com uma clareza poucas vezes excedida¹³. [Ramos 1946b]

¹¹ La fuente declarada es *Proceso y Formación de la Cultura Paraguaya* [1938] de Juan Natalicio González, que Guerreiro define como un Gilberto Freyre del Paraguay. Otro tanto se da con la cuestión indígena, basándose en ensayos del colombiano Antonio García Nossa, *Pasado y presente del indio* [1939] y de la argentina Aída Cometta Manzoni, *El indio en la poesía de América española* [1939]. Ver Ramos [1941c: 402].

¹² «Rainer Maria Rilke, uma das figuras mais representativas desta visão, assim se refere à mecanização da vida: ‘Pour nos grand-parents, une maison, une fontaine, une tour familière, jusqu’à leur propre vêtement, leur manteau étaient infiniment plus encore, infiniment plus familières (qu’à nous); chaque chose était un réceptacle dans lequel is trouvaient de l’humain et ajoutaient leur épargne d’humain. Voici que se pressent vers nous, venues d’Amérique, des choses vides, indifférentes, des apparences de choses, des attrapes de vie... Une maison, dans l’acception américaine, une pomme américaine ou une vigne de là-bas n’ont rien de commun avec la maison, le fruit, la grappe dans lesquels avaient pénétré l’espoir et la méditation de nos aïeux... Les choses douées de vie, les choses vécues, les choses admises dans notre confiance sont sur leur déclin et ne peuvent plus être remplacées. Nous sommes peut-être les derniers qui auront connu de telles choses. Sur nous repose la responsabilité de conserver, non seulement leur souvenir (ce serait peut on ne pourrait s’y fier), mais leur valeur humaine et l’arique (l’arique au sens des divinités de la maison)...’ Pitrou [1938: 96]» Apud Ramos [2008: 66]

¹³ Guerrero Ramos operaba con la distinción formulada por Ferdinand Tönnies, entre *comunidad* (*Gemeinschaft*) y *sociedad* (*Gesellschaft*).

Muchas fueron las fuentes de su racionalización desalienante¹⁴: “Nietzsche, com as suas indicações sobre o ressentimento e a moral cristã, Pareto, com sua teoria das ações sociais, Sorel, Karl Marx e Engels, Durkheim, Levy-Bruhl, Max Weber, Max Scheler, Freud, Sorokin”, autor, este último, de *Social and Cultural Dynamics* [1937-41], donde desarrolla una teoría cíclica del proceso social. Pero Guerreiro Ramos conocía también a Karl Mannheim [Ramos 1946a], los ensayos de «Erich Fromm sobre a doutrina de Freud e sua correspondência com a sociedade burguesa; o de N. Pastore¹⁵, sobre a influência das tendências políticas sobre a consideração da controvérsia *nature – nurture*, o de William F. Fontaine¹⁶, sobre a ‘determinação social das obras dos professores de cor’ (vide *Sociology of Knowledge*, Robert K. Merton)»; *The Sociology of Literary Taste* de Levin Schücking, la colección de ensayos divulgados por la *Revista de Occidente* de Ortega y Gasset, que leía sistemáticamente, la *Historia de la Sociología* de Francisco Ayala, *La cultura del Renacimiento en Italia* de Jacob Burchhardt; los clásicos de Carl Schmitt o Oswald Spengler; los ensayos de Margaret Mead, Georges Canguilhem, Ernst Cassirer, Celso Furtado, Lewis Morgan, George Peter Murdock o Caio Prado Jr. Una lista lo suficientemente ecléctica como para abonar la tesis de Claudia Gilman de que uno de los caminos del concepto de *transculturación* narrativa latinoamericana (Real de Azúa, Rama) proviene sorprendentemente de la obra *The Migration of Ideas*, conferencias dictadas por Gilbert Highet en 1954, y traducidas aquí en Barcelona por la Editorial Hispano-Europea, en 1956 [Gilman 2016: 153-160]. Todo suma.

Pero a estas fuentes, no lo olvidemos, debemos agregar la música, principalmente el método rapsódico con que Mário de Andrade pretendía, al modo vanguardista, desobstruir el camino de una filosofía descolonizadora [Antelo 2016]. Es Agamben quien nos recuerda que, si la música está constitutivamente ligada a la experiencia de los límites del lenguaje y si, viceversa, la experiencia de los límites del lenguaje (y por esa vía, la misma política) está musicalmente condicionada, un análisis de la situación del arte hoy día, un auténtico ensayo sobre esa cuestión, debería comenzar por constatar que esta experiencia de los límites musicales acaecidos en ella falta por completo. El lenguaje se da hoy como una cháchara que jamás alcanza su propio límite y parece haber perdido cualquier

¹⁴ «Uma vez que perdemos aquele ‘Éden intelectual’ das épocas culturalmente homogêneas (é à elas que Salvador Dalí se refere quando diz que gostaria de ter nascido num tempo onde não houvesse nada para salvar) a compreensão da arte tende a tornar-se cada vez mais funcional». [Ramos 1946b]

¹⁵ Nicholas Pastore (1916- 1998) es autor de “The Nature-Nurture Controversy: A Sociological Approach” [1943: 373-77], una discusión de la dinámica entre naturaleza y nutrición, que le habrá servido a Guerreiro Ramos para actualizar los postulados antropofágicos de Oswald de Andrade.

¹⁶ William Thomas Valeria Fontaine (1909-1968) fue el primer profesor afroamericano de Filosofía, en la Universidad de Pennsylvania, autor de «Social Determination in the Writings of American negro Scholars» [1944]. En 1956, Fontaine participó del congreso de escritores negros de París, junto a Aimé Césaire, Leopold Senghor, Frantz Fanon y James Baldwin. Su contribución, «Segregation and Desegregation in the United States: A Philosophical Analysis,» fue evaluada por Fanon como muy integrada, muy conservadora.

conciencia de su íntimo nexo con aquello que no se puede decir, esto es, con el tiempo en el cual el hombre no era todavía hablante. A un lenguaje sin márgenes ni fronteras le corresponde una música que ya no está más mosaicamente entonada y a una música que ha dado las espaldas a su propio origen, una política sin consistencia ni lugar. Donde todo parece poder decirse indiferentemente, el canto se minimiza y, por ese camino, las tonalidades emotivas que mosaicamente lo articulaban. La sociedad occidental, donde la música parece penetrar en todo lugar, es paradójicamente la primera comunidad humana amosaicamente entonada. Ha perdido esa conexión con lo arcaico y lo propio, de tal suerte que la sensación general de depresión y apatía no hace sino registrar la pérdida del nexo mosaico con el lenguaje, camuflando, como un síndrome médico, el eclipse de la política, que es su auténtico resultado. Es decir, la temática colonial del mimetismo de la que veníamos hablando. Esto significa, nos dice Agamben, que el nexo mosaico, que ha perdido su relación con los límites del lenguaje, produce ya no una *θεία μοίρα*, esto es, una inspiración divina, sino, al contrario, una suerte de misión o inspiración blanca, que no se articula más según la pluralidad de los contenidos mosaicos, sino que gira, por así decirlo, en el más absoluto vacío [Agamben 2016: 133-146]. Ese vértigo es el que ha condenado el nombre de Guerreiro Ramos al olvido.

Ae

BIBLIOGRAFÍA

- AGAMBEN, Giorgio: *Homo sacer: Il potere sovrano e la nuda vita, I*. Turim: Einaudi, 1995.
- AGAMBEN, Giorgio: «La musica suprema. Musica e politica», en *Che cos'è la filosofia?*. Macerata: Quodlibet, 2016, pp. 133-146.
- ANTELO, Raul: *Roland Barthes y el método rapsódico*. Buenos Aires: Eduntref, 2016.
- BIASUTTI, Renato: *Dos escritos metodológicos de ecogeografía, 2*, precedidos de un estudio bibliográfico del autor por Romualdo Ardisson. Buenos Aires: Instituto de Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 1957.
- GILMAN, Claudia: «Equívocos semánticos sobre transculturación y vacilaciones disciplinarias», en *Revista del Museo de Antropología*, 9, 2 (2016), pp. 153-160.
- GONZÁLEZ, Juan Natalicio: «América en el mundo de ayer y de hoy», en *Latinoamérica. Cuadernos de cultura latinoamericana*, 82, (1979), pp. 5-22.
- GUERREIRO RAMOS, Alberto: *La literatura de Colombia*. Buenos Aires: Instituto de Cultura Latinoamericana, 1940.
- GUERREIRO RAMOS, Alberto: «Literatura latino-americana (II)», en *Cultura Política*, 1, 4 (jun. 1941a), p. 247.
- GUERREIRO RAMOS, Alberto: «Literatura latino-americana (V)», en *Cultura Política*, 1, 7 (set. 1941b), p. 299-301.
- GUERREIRO RAMOS, Alberto: «Literatura latino-americana (VII)», en *Cultura Política*, 1, 9 (nov. 1941c), p. 402.
- GUERREIRO RAMOS, Alberto: «A revolução copernicana da sociologia», en *Suplemento Letras e Artes*, 1436, *A Manhã* (14 abr. 1946a).
- GUERREIRO RAMOS, Alberto: «Notas sociológicas sobre a arte moderna», en *Suplemento Letras e Artes*, 1447, *A Manhã* (28 abr. 1946b).
- GUERREIRO RAMOS, Alberto: «O perigo de um congresso do negro», en *A Manhã* (15 oct 1950).
- GUERREIRO RAMOS, Alberto: «Senhores e escravos no Brasil», en *A Manhã* (22 oct. 1950).
- GUERREIRO RAMOS, Alberto: «Narcisismo branco do negro brasileiro», en *A Manhã* (12 nov. 1950).
- GUERREIRO RAMOS, Alberto: «Os estudos sobre o negro brasileiro», en *A Manhã* (10 dic. 1950).
- GUERREIRO RAMOS, Alberto: «Alienação e antropologia», en *O Jornal* (8 nov. 1953).
- GUERREIRO RAMOS, Alberto: «Silvio Romero e o negro», en *O Jornal* (15 nov. 1953).

- GUERREIRO RAMOS, Alberto: «Euclides e a mestiçagem», en *O Jornal* (29 nov. 1953).
- GUERREIRO RAMOS, Alberto: «Torres e a mestiçagem», en *O Jornal* (6 dic. 1953).
- GUERREIRO RAMOS, Alberto: «Uma redefinição do problema do negro», en *Diário de Notícias* (6 dic. 1953).
- GUERREIRO RAMOS, Alberto: «Oliveira Viana arianizante», en *O Jornal* (13 dic. 1953).
- GUERREIRO RAMOS, Alberto: «Nina Rodrigues foi o apologista do branco», en *O Jornal* (20 dic. 1953).
- GUERREIRO RAMOS, Alberto: «O problema do negro na sociologia brasileira», em *Cadernos de Nosso Tempo* (ene. 1954), pp. 189-220.
- GUERREIRO RAMOS, Alberto: «O negro desde dentro», en *Revista Forma*, 3 (oct. 1954).
- GUERREIRO RAMOS, Alberto: «O problema da cultura nacional», en *Jornal do Brasil* (6 ene. 1957).
- JITRIK, Noé: «Para una lectura de *Facundo*, de Domingo F. Sarmiento», en *Ensayos de Literatura Argentina*. Buenos Aires: Galerna, pp. 12-34, 1970.
- LEWINSOHN, Ludwig: *The story of american literatura*. Nueva York: The Modern Library, 1939.
- MARIÁTEGUI, José Carlos: *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. 25ª ed. Lima: Amauta, 1972.
- PASTORE, Nicholas: «The Nature-Nurture Controversy: A Sociological Approach», em *School and Society*, 57 (1943), pp. 373-377.
- PIGLIA, Ricardo: *Teoría del complot*. Buenos Aires: MATE, 2007.
- PIGLIA, Ricardo: *Las tres vanguardias. Saer, Puig, Walsh*. Buenos Aires: Eterna Cadencia, 2016.
- RAMA, Ángel: «Carta fechada en Caracas, 17 set. 1974», en Antonio Candido y Ángel Rama, *Un proyecto latinoamericano: Antonio Candido & Àngel Rama, correspondencia*. Ed. Pablo Rocca. Montevideo: Estuario, 2016, p. 70.
- RILKE, Rainer Maria, en Robert Pitrou, *Rainer Maria Rilke*. Paris: Albin Michel, 1938, p. 96, apud Alberto Ramos: *Uma introdução ao histórico da organização racional do trabalho*. Brasília: Conselho Federal de Administração, 2008, p. 66.
- SCHORSKE, Carl E.: *La Viena de fin de siglo. Política y cultura*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2011.
- TOYNBEE, Arnold J.: *A Study of History*. Oxford: Oxford University Press, 1934.
- VASCONCELOS, José: *La Raza Cósmica*. Misión de la raza iberoamericana. *Notas de viajes a la América del Sur*. Madrid: Agencia Mundial de Librería, 1925.
- VASCONCELOS, José: *Indología*. Madrid: Agencia Mundial de Librería, 1927.